

Santiago, veintiséis de mayo de dos mil veintiuno.

VISTO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que en el procedimiento sumario sobre ejercicio de servidumbre de tránsito tramitado ante el Juzgado de Letras y Garantía de Peralillo bajo el Rol C-397-2018, caratulado “ACUÑA CON SAAVEDRA”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad de los recursos de casación en la forma y fondo deducidos por la parte demandada en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Rancagua el día dieciséis de noviembre de dos mil veinte la que, junto con rechazar un recurso de casación en la forma, *confirmó* el fallo de primer grado de nueve de octubre de dos mil diecinueve en tanto acogió la acción, con costas.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACION EN LA FORMA

SEGUNDO: Que el recurrente sostiene que la sentencia impugnada habría incurrido en primer lugar en la causal de nulidad formal contemplada en el numeral 4° del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, esto es, en haber sido dada ultrapetita, afirmando que el defecto se configuraría al haberse otorgado más de lo pedido por las partes al considerar una superficie mayor de la servidumbre predial peticionada. Que en el segundo capítulo de casación invoca la causal del número 7 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, esto es, contener decisiones contradictorias, y la hace consistir en que, según él, la Corte no emitió pronunciamiento del recurso de apelación.

TERCERO: Que al examinar la primera causal de nulidad invocada y los antecedentes de la causa, se aprecia que los hechos sobre los que construye el argumento no la configuran. Cabe recordar que la denominada ultra petita –más allá de lo pedido– es un principio rector que ataca la falta de adecuación entre las pretensiones formuladas por las partes con lo dispositivo de la resolución judicial. Pues bien, del estudio de los antecedentes y, particularmente del libelo de la demanda y contestación, se verifica que los jueces se pronunciaron exactamente sobre lo solicitado y alegado, habiéndose asentado el hecho de la existencia y vigencia de una servidumbre de tránsito



voluntaria, y que la parte demandada ha construido un portón que privó absolutamente de su uso en la parte que corresponde al camino que separa los predios de ambas partes, acogieron la acción. Asunto distinto es que el impugnante considere que, en la especie, el pronunciamiento es improcedente, pues dicho cuestionamiento es de carácter sustantivo y no amerita la invalidación de la sentencia por aspectos formales.

CUARTO: Que, en cuanto a la segunda causal es relevante recordar que el reparo formal -sobre el que sustenta el recurso- mira la parte resolutive de la sentencia y exige, para su configuración, que en el fallo recurrido existan dos o más decisiones que, contradictorias entre sí, se anulen o una impida que la otra se cumpla. Lo anterior, no acontece en este caso, donde hay sólo una decisión de acoger la acción.

En efecto, el tribunal a quo y la Corte recurrida acogieron la demanda, sin que aparezca de aquello contradicción alguna, por no haber sino una decisión de rechazo a la defensa del demandado.

QUINTO: Que, conforme lo razonado en los motivos precedentes, no configurándose el vicio alegado, el recurso de nulidad formal no podrá prosperar.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACION EN EL FONDO

SEXTO: Que el libelo de nulidad sustancial se sustenta en la infracción al artículo 847 del Código Civil. Afirma, que los sentenciadores conceden una franja de terreno para el ejercicio del derecho de servidumbre de tránsito superior a lo peticionado y sin derecho a indemnización, sosteniendo a continuación que de no mediar los yerros denunciados la Corte debió rechazar la acción.

SÉPTIMO: Que el artículo 772 N°1 del Código de Procedimiento Civil sujeta el recurso de casación en el fondo a un requisito indispensable para su admisibilidad, cual es que el escrito en que se lo interpone exprese, es decir, explicita, en qué consiste y cómo se ha producido el o los errores de derecho.

OCTAVO: Que versando la controversia sobre una acción de ejercicio del derecho real de servidumbre acogida, la exigencia consignada en el motivo



precedente obligaba al impugnante a denunciar como infringidos aquellos preceptos que, al ser aplicados, servirían para resolver la cuestión controvertida. En este caso, los artículos 820, 830, 850, 880 y 881 del Código Civil, que constituyen precisamente el marco legal que regula la materia sobre la que versa el debate, que fue utilizado por los jueces del fondo y que debía ser revisado, en el caso de dictarse sentencia de reemplazo. Al no hacerlo, produce un vacío que esta Corte no puede subsanar, atendida la naturaleza de derecho estricto de este recurso.

Y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 766 y 781 del Código de Procedimiento Civil, **se declaran inadmisibles** los recursos de casación en la forma y en el fondo interpuestos por el abogado Jorge Azocar Ríos, en representación de la parte demandada y en contra de la sentencia de dieciséis de noviembre de dos mil veinte, dictada por la Corte de Apelaciones de Puerto Montt.

Regístrese y devuélvase.

Rol 144.417-2020.

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema por los Ministros Sres. Arturo Prado P., Mauricio Silva C., los Ministros Suplentes Sres. Juan Manuel Muñoz P., Roberto Contreras O., y el Abogado Integrante Sr. Raúl Fuentes M. No firman el Ministro Suplente Sr. Contreras y el Abogado Integrante Sr. Fuentes, no obstante haber concurrido a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por haber concluido su periodo de suplencia el primero y por estar ausente el segundo.





En Santiago, a veintiséis de mayo de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

